

*Biblioteca Municipal  
Apertado 18155 Madrid*



# EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 90  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19  
Jerez de la Frontera 27 Octubre de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## Para los toneleros

Llegado es el momento en que los obreros toneleros debemos de apartarnos por completo de los manejos de la clase capitalista, y rebelarnos contra toda maniobra que lleve tendencia en perjuicio de nosotros mismos. Como en realidad los que se proponen efectuar esto son los patronos, pues de tales hombres, tan caritativos, no puede esperar el gremio de toneleros otra cosa que no sean desengaños y traiciones. Los que de veras enjuician el camino de la *revolución en nuestro gremio*, se hallan separados de aquéllos por una insalvable distancia. Tienen por aspiración o ideal la emancipación económica de cuantos trabajan, o lo que es lo mismo, la abolición de clases, pues siendo todos iguales, socialmente, no habiendo explotadores, la esclavitud y la miseria dejarían de existir.

A este terreno debe llegar el gremio de toneleros para acabar por completo con las insidias y las amenazas que a cada momento nos echan los patronos. Como verdaderamente los que se proponen que pueden y deben llamarse solucionarios son aquellos hombres que quieren llegar a lo hondo, cambiar la organización social presente, matar los privilegios y monopolios que permiten a unos hombres adueñarse de la fortuna y la vida de los demás, para establecer un orden de cosas que tenga por base la solidaridad entre los seres humanos, punto de mira.

## AVISO A LOS PATRONOS DEL RAMO DE TONELERIA

Todo patrono tiene la obligación de cumplir estrictamente nuestras Bases, firmadas de conformidad por ambas partes, y de no cumplirlas, nos veremos precisados a hacerles un llamamiento ante los Jurados Mixtos.

NOTA.—Todo representante está obligado a cumplir su misión en el taller, así es que le asiste el derecho de exigir al patrono el cuadro del Retiro Obrero por no estar puesto en el taller. El compañero que no cumple los acuerdos de su Sociedad, la traiciona y se convierte en un tirano de la clase obrera y en defensor de la clase capitalista.

Considero el único medio para acabar con el predominio de unos sobre otros, la transformación en propiedad común o social de los instrumentos de trabajo, primeras materias y todas cuantas cosas sean necesarias a la producción, que son hoy propiedad individual o privada, de la que nace el salario, que es el precio del alquiler del obrero y la imposibilidad de que éste pueda disponer de todo el fruto de su trabajo, entendiéndose que esta transformación sólo podrá hacerse violentamente por medio de la fuerza de nuestra organización y del poder de la clase trabajadora.

Además, los desheredados reúnen hoy una fuerza necesaria para asaltar la fortaleza de la burguesía e implantar las soluciones igualitarias y científicas de nuestra colectividad para alcanzar mejoras positivas con más eficacia que hoy por redimirse del yugo capitalista, para acabar con este malestar de cosas, que tan a diario se nos presentan, es preciso que nos

esforcemos los explotados, mediante un hecho de fuerza, en que el pueblo trabajador pueda derribar por completo a aquel que aprisiona los intereses de la clase proletaria.

Compañeros: nuestra organización remedia todo lo presente, pero hace falta que todos como un sólo hombre, marchemos al unísono del mejoramiento de los explotados.

DIEGO FERNANDEZ VIDAL

## Carta interesante

El Consejo de Administración de la Casa Colectiva nos ruega la inserción en nuestro periódico EL MARTILLO de la siguiente carta del Sr. D. José Ramón Rodríguez Aparicio, para que llegue a conocimiento de todas las Sociedades que integran la Casa y de las que se hallen fuera, para que su contenido surta el mayor efecto.

Dice así:

Jerez 12 de Octubre de 1933.  
Sr. Presidente del Consejo de Administración de la Casa Colectiva.  
Jerez.

Muy señor mío y de mi mayor estimación. Ante todo suplicarle me dispense la libertad que me

tomo para interesarle el favor de dar a conocer esta carta circular a todas las Sociedades de ese Centro, como a todas las que estén constituidas fuera de esa Casa que para mí son desconocidas ni conozco por lo tanto sus domicilios.

Mi objetivo es el siguiente: Someter a todas las Sociedades obreras para que lo den a conocer a los padres de sus hijos que a juicio de sus maestros estén en condiciones de elevar a éstos a educación superior en las asignaturas que detallo:

Francés, Taquigrafía, Clases complementarias de Contabilidad, Conocimientos generales de Comercio.

Para que una vez conocidas las contestaciones de los padres visitar todas las escuelas de esta población, sin tener en cuenta ideologías de ninguna clase, ni religiosas ni políticas, para que los maestros hagan la selección de los niños que por su inteligencia y vocación elijan lo que quieren aprender.

Y una vez conocidas estas aspiraciones, se establecerán por mi exclusiva cuenta en el Ateneo, Centro de cultura de esta población, las clases que con arreglo al número de alumnos sean necesarias, no ocasionando para los padres gasto alguno y sí sólo la obligación de vigilar la puntual asistencia de sus hijos, porque de no tenerla serán dados de baja en sus clases y para mí sería una tristeza después de empezar tener que apartar de la enseñanza a niños que en un mañana pudieran ser útiles a sus padres y familias por su mayor cultura.

Sólo me resta, señor, que agradecer su intervención si estima que el asunto lo merece, dándole la mayor rapidez al curso de esta carta circular y suplicar a todas las Sociedades la más rápida contestación, por estar el curso corriente en marcha.

Saludo a Vd. con la mayor atención y me reitero suyo afmo. seguro servidor q. e. s. m.,

JOSÉ RAMÓN RODRIGUEZ



## ¡Cuánta frescura!

«El fascismo, ofrece todos los caracteres de un trágico y real retorno a las tinieblas de la edad media, en la que no podía brillar más que el esplendor del clero, el de las armas y el de la riqueza.»

Ricardo Fornells.

«¡Derechas, a prepararse!» He ahí el grito lanzado por «El Guadalete», en vísperas del decreto de la disolución de las Cortes. No nos puede extrañar de que «El Guadalete» invite a sus amigos de siempre, para que se preparen para trabajar por el triunfo de las derechas. No nos extraña, y hasta lo creemos lógico de que eso haga. Pero lo que nos parece una frescura de tomo y lomo, es que «El Guadalete» hable en sus columnas del caso triste de Casas Viejas y de las deportaciones. Esas alusiones las podrán hacer otros sectores, pero no «El Guadalete». El pueblo podrá hablar de todo eso, pero «El Guadalete», no. ¿Por qué? Porque «El Guadalete» representó siempre y representa ahora a esas derechas que con tanto fervor llama para que salgan de las guaridas en que se encuentran metidas.

Las derechas no podrán sacar a relucir el vandálico hecho de Casas Viejas, ni tampoco el de las deportaciones, ni hablar tampoco del hambre que pasa la clase trabajadora. A nada de eso tienen derecho esas derechas fascistas, porque de todos esos hechos son responsables ellas, y si ahora no lo fueron, lo serían de otros hechos que en nada le tienen envidia al doloroso caso de Casas Viejas. «El Guadalete» no tiene derecho para invocar esos hechos, y no lo tiene, porque en su larga vida ha visto repetirse esos hechos unas cuantas veces. ¿Protestó alguna vez «El Guadalete»? No que no protestó, y no protestó, porque los que cometieron tales clases de atropellos pertenecían a esas derechas que se parapetan tras el pomposo nombre de derechas republicanas, y no son otra cosa que derechas fascistas.

«El Guadalete» sabe que en esta laboriosa ciudad han sido ahorcados unos cuantos trabajadores. ¿Por que los ahorcaron? ¿Por el delito que cometieron? Por nada de eso. Los ahorcaron, porque eran hombres de ideas y a los hombres de ideas les tuvieron siempre así los enemigos del pueblo.

Fueron asesinados, por sustentar ideas de justicia y de amor. ¿Que eran ideas utópicas? ¡Insensatos! No se dieron cuenta de que todas las ideas son utópicas la primera vez que el hombre las concibe en su mente atormentada. ¿Quién no se acuerda ya de los luctuosos sucesos de Alcalá del Valle? El caso de Alcalá del Valle, es un caso parecido al de Casas Viejas, y si miramos las cosas de una manera imparcial, el caso de Alcalá del Valle es, si cabe, más infame. Lo que pasa es, que el caso de Alcalá del Valle lo tenemos ya a una gran distancia y lo de Casas Viejas es reciente. No hemos de negar de que en Casas Viejas hubo un ataque del pueblo hacia el Estado. Pero ¿quién era el responsable directo de que aquella aldea hiciera lo que hizo? La principal responsabilidad es de la patronal, que no les daba trabajo, y no les daba trabajo, para crear el descontento hacia el nuevo Estado; y eran responsables también ciertos individuos que todos sus estudios sobre la cuestión social los han hecho alrededor del velador de una tienda de bebidas.

Hay otro responsable de que en Casas Viejas se cometiese aquel vandálico hecho que todos lamentamos en lo más hondo de nuestros corazones; aquella salvajada la cometió un capitán del Ejército, y este capitán fué educado en la monarquía, y educado en la monarquía quiso honrarla y logró su cometido; y en cuanto a las deportaciones, lo mejor que hacía «El Guadalete» sería no hablar de las deportaciones. Que invite a las derechas a que trabajen para conquistar el poder, no nos parece del todo mal, pues ya sabemos de que «la cabrita tira al monte». Todo eso se lo admitimos; lo que no le admitimos, porque eso sería el colmo, es que hable de las deportaciones y de Casas Viejas. «El Guadalete» conoce el paso del general La Barrera por esta nuestra Andalucía, y sabe que aquel patriótico general llevó a la deportación a miles de trabajadores y sabe que de esta población salieron 19 deportados. Los llevaron a Algeciras y de allí a Ceuta. Allí los tuvieron metidos once días en una celda, que no medía ni tres metros en cuadro. En ese reducido espacio estuvieron metidos los diez y nueve deportados, por espacio de once días. El que tenía que hacer alguna necesidad fisiológica tenía que hacerlo a presencia de los demás,

porque el retrete lo tenían dentro de la misma celda.

Desde Ceuta los trajeron a Algeciras y de Algeciras los llevaron amarrados y andando por carreteras hasta Málaga y después de cuatro meses de estar deportados, son puestos en libertad sin habérseles dicho los motivos, el por qué habían estado deportados. Eso lo hicieron las derechas en tiempos de la monarquía; y si todo eso hicieron ¿con qué derecho se encuentran «El Guadalete» para hablar de deportaciones y de Casas Viejas? ¿Por qué no protestó cuando sus amigos atropellaron a todo el mundo? No lo hizo porque eran las hordas de la monarquía, y entre esas hordas se encontró siempre perfectamente representado «El Guadalete».

«El Guadalete» igual que los demás periódicos fascistas, invitan a las derechas para reconquistar lo perdido, y para más baldón hacia las derechas fascistas, habla del hombre del pueblo y lo hace así porque se cree de que el pueblo va a creer que los que están en el Poder son los únicos responsables de tantos atropellos y de tanta hambre.

No negaremos de que la autoridad tenga un tanto de culpa; para nosotros tiene mucha responsabilidad y la tiene porque no obró en contra de la propiedad como exigían los primeros momentos del régimen republicano.

Me parece que «El Guadalete» goza de un optimismo deslumbrador. No digo que las derechas no triunfen; quizás sea hasta conveniente. Pero que tengan muy en cuenta las lecciones de la historia, y la historia cuenta a un Luis XVI y a un Napoleón, como también cuenta con un México y una Rusia, y ahí tiene la Habana para no ir más lejos. Tiene que tener muy en cuenta «El Guadalete» que la tiranía de una clase sobre otra tiene como todas las cosas su fin, y las más de las veces termina por un fin trágico y un ejemplo de lo que decimos está en la monarquía española, luego después de haberse bañado mil veces en la sangre derramada por el pueblo. Las derechas no tienen solvencia para tomar otra vez las riendas del Poder, y no tienen solvencia, porque se encuentran desprestigiadas por su conducta inmoral y tiránica al frente del poder monárquico.

Ya lo sabe la clase trabajadora; las derechas están representadas por Gil Robles, y Gil Robles es el representante del fascismo en Es-

paña. Ya lo ha dicho; «cuando llegue el momento, el Parlamento, o se somete o le suprimimos». Ya lo sabe el pueblo que trabaja; primero suprime el Parlamento, después suprimirá todo cuanto signifique algo de personalidad en el hombre. Ante la altanera soberbia de las clases patronales, hemos de hacer cuanto esté de nuestra parte para que las derechas no puedan triunfar.

F. FERNANDEZ

## Asociación de Inquilinos de Jerez de la Frontera

INQUILINO, UNE-  
TE A NOSOTROS

Inquilinos, ha sonado la hora de que nos lancemos a la conquista de nuevas reivindicaciones, de tan imperiosa necesidad para el desarrollo normal de nuestra vida. Como son las de mejorar higiénica y económicamente, las miserables pocilgas, antihumanas y en las cuales nos vemos obligados a desenvolver la miserable y sórdida ambición de la clase parasitaria. Y no obstante explotarnos en nuestra producción y en la fuerza enorme de nuestro trabajo donde dejamos los años mozos y llenos de ilusiones de nuestra juventud, ilusiones que por ley fatal dictaminada por la ambición caciquilina constituyen sino quimeras, que al mirar dulcemente el amanecer de la vida se convierten más tarde en el acíbar doloroso de la realidad y entonces es cuando de nuevo nos vemos más duramente oprimidos porque poco a poco la clase explotadora del trabajo, va jugando con los jirones, con las fibras delicadas de una vida deshecha, descargan el impetu de sus facultades combatientes sobre la fina capa de nuestro espíritu, donde no hay más que nobleza y de la cual se aprovechan para la realización de sus quiméricos (relativamente) planes, que no persiguen nada más que la íntima satisfacción de unas pasiones vergonzosas, extrayendo hasta la última moneda ganada a fuer de improbos esfuerzos, bajo la forma disimulada de un «alquiler excesivo», por vivienda que en la mayor parte de los casos, no son más que un pozo de inmundicias donde se corrompe el hilo de la vida ame-



nazando con la proximidad de enfermedades contagiosas.

Las pésimas condiciones en que se encuentran las casas de los barrios extremos de la ciudad, se hacen cada día más deplorables y en algunos casos han llegado a bordear los límites de lo inhabitable.

Es precisa la unión de los inquilinos para fortalecer el escenario de nuestras luchas en pro de la clase oprimida, por medio de esta organización que es la que, encauzando la lucha, se ha erigido en freno para la velocidad y potencia de tantos atropellos impropios de una gente que antepone a todo la cultura y el civismo.

Inquilinos, reiteramos nuestra llamada para que acudas al seno de esta organización. Si es que sientes en tu alma el latigazo mortal de la injusticia; si es que tu espíritu ha sabido albergar en su interior el verdadero concepto de la fraternidad; si es que odias a la clase que todo lo oprime; si has sentido que tu dignidad está herida por las canalladas del casero que te explota cínicamente; si notas en tu alma y sobre todo en la sangre de tu corazón generoso el deseo, que es nuestro lema, de conseguir una ley justa y equitativa que nos equipare a todos; vente hacia nosotros y luchemos juntos por la pronta consecución de nuestros vehementes deseos de reivindicación.

La unión hace la fuerza.

LA DIRECTIVA

El Presidente, *Hermenegildo Cabrera*.

## Los manejos de la Patronal del ramo de tonelería

Es preciso que el gremio de toneleros reaccione con toda su energía para contrarrestar la amenaza divulgada en la opinión pública, por un acuerdo tomado en una de las reuniones de la sociedad patronal de esta localidad, para que el patrono no indemnizara a un compañero nuestro que sufrió un accidente grave que resulta ser herniado.

No quiero tener la menor rozadura con el patrono por haberse portado como hombre y no haber hecho restricción ninguna en la indemnización que le pertenece a nuestro compañero. Pero es preciso que el gremio de toneleros esté alerta por lo que pueda sobrevenir, y en una de sus asambleas tomen un acuerdo firme para que en el momento que se nos presente otro caso análogo, sepamos a qué atenernos y no nos coja desprevenidos la clase antes mencionada, que nos está acechando por todas partes, para que pueda darse el caso más pronto que nosotros nos figuremos, y nos pongan o nos declaren un lockout por el menor detalle justo que surja a cualquier compañero nuestro, y salgamos nosotros en su ayuda moral o material.

Yo os prevengo a todos para que en el momento que observemos el menor detalle, tengamos ánimos bastantes para afrontar a nuestra organización y tomar una decisión completamente activa para aplastar de una manera fulminante el juicio y los pensamientos maliciosos que contra nuestra organización puedan levantarse.

Hemos de tener muy en cuenta lo que piensa hacer con los obreros la clase patronal; tratan de lanzarnos a un movimiento levantisco, para ver si por medio de una de sus tácticas, pueden hundir nuestra bandera roja que ondea en nuestra organización, que en todos los momentos lo hemos demostrado.

¿Querrán que seamos esclavos de sus caprichos? ¿querrán que seamos esclavos y que nos dejemos arrastrar, cerrando los ojos ante la lucha para impedirnos a todas horas el libre pensamiento?

Y ante el antagonismo de

clarado de los intereses patronales, mediante un hecho de fuerza, nuestra organización y el pueblo trabajador tomarán parte para deshilar dicha maniobra de tan alta traición.

D. F. V.

## Rectificación de pensamiento

Con respecto a un accidente, los patronos toneleros se reúnen y toman el acuerdo de declarar un lockout al gremio de toneleros. Yo no lo creía, pero me lo aseguraron personas que merecen toda garantía, y ví que, efectivamente, era cierto.

De este acuerdo hay que exceptuar a varios patronos, que nunca han sido toneleros; pero los demás, que son todos hijos de la cuchilla, cuando fueron a tomar ese acuerdo, ¿no recordaron que ayer ellos fueron igual que nosotros? ¿no recordaron que ayer trabajábamos para que los que entonces eran patronos disfrutaran y tuvieran todo lo necesario para vivir cómodamente?

Si habéis pasado por las mismas vicisitudes que hoy pasamos nosotros, al tomar dicho acuerdo, (los que lo tomaron) ¿no recordaron que al tirar a los obreros a pasar hambre, al mismo tiempo lanzaban a la miseria a centenares de criaturitas, que igual que los de ustedes, necesitan que los cuiden y los abriguen?

¿No se les vino a la imaginación a ninguno de esos patronos que ayer fueron obreros, al tomar el acuerdo de declararnos el lockout que obrarían mal al llevarlo a la práctica? Y digo que obrarían mal, porque dan pie a que los toneleros piensen mal incluso en contra de ustedes.

Al tomar ese acuerdo, ninguno pensó en el día de mañana, que nadie lo ha visto. Cuando se reunieron para tomar el acuerdo del lockout, a ninguno se le ocurrió decir que ese acuerdo era injusto, y que por el mal que en sí lleva pudiera traer en lo sucesivo, malos resultados para los causantes.

Y por último, al tomar dicho acuerdo de declararnos el lockout, ¿no reconocieron que iban a dejar en la miseria a los que les han ganado lo que hoy poseéis?

Si saben ustedes mejor que nadie, que sin nosotros no sois nada; si saben ustedes que el día que nos llamemos independientes se les acaba su bienestar, al tomar el referido acuerdo de declararnos el lockout, ¿no pensaron en que el obrero de

hoy no es el de cuando ustedes trabajaban, que se hacía de ellos lo que los patronos querían?

Al tomar dicho acuerdo, tampoco pensaron que él pudiera ser muy bien un motivo para formarse un movimiento y ser éste la causa de la ruina de algunos.

Señores patronos que tomaron el acuerdo del lockout; hoy las cosas no se pueden tomar tan a la ligera; hay que pensar muy detenidamente en todo, con el fin de ver lo que puede ocurrirle el día de mañana. Por eso el gremio de toneleros, visto la forma que lo habéis tratado al tomar ese acuerdo, estudiará detenidamente lo que le convenga, sin miras al bien ni al mal de nadie.

Por último, yo pregunto: ¿cuántas semanas estaremos este año en paro para alcanzar la semana de vacaciones? Señores patronos: no apretéis tanto las cuerdas a la guitarra que suelen saltar.

UNO CLARO

## FRENTE A FRENTE

Se presagia, a no dudar, la lucha tremenda que el proletariado español ha de sostener frente a sus enemigos para lograr hallar el camino de su emancipación.

Frente a frente, con rencor concentrado, con odios de clase irreconciliables, se encuentran dos clases antagónicas: proletarios y capitalistas, poseedores y desposeídos.

Y esta irreconciliable actitud de la clase obrera—bien venida sea—se va extendiendo al campo, cruzando la mentalidad del campesino y haciendo ésta asequible a las grandes obras del pensamiento universal. No otra cosa indican los constantes atropellos de que son víctimas nuestros hermanos de la campiña, los trabajadores del surco español. Los grandes terratenientes, los logreros y avaros de la tierra pretenden, para equivocación, vencer a los campesinos a fuerza de balazos, que, si bien es cierto que ellos no son persuasivos, son al menos expeditivos.

Y para muestra, basta pensar en lo ocurrido en Miajadas, un pueblo importante de la provincia de Cáceres. Allí, como en otras partes, las balas mercenarias del capitalismo, segaron en flor vidas llenas y repletas de idealidad redentora. Allí, como



en otros lugares, unos hombres, con almas negras, emponzoñaron la vida ciudadana, vertiendo sangre roja y viril en aquellos campos de latifundio y de miseria.

Miajadas, cuyo pueblo hemos visitado en nuestras propagandas, cuenta con una organización obrera digna de toda admiración. Es uno de los pueblos de Cáceres en que más ha cuajado el ideal socialista.

No podía convenirles a los capitalistas que aquel pueblo siguiera su marcha ascendente y buscaron para realizar su nefasto plan a hombres que paga el pueblo por servirle tan malamente.

Pero lo de Miajadas es uno de tantos casos dados en España antes y después de la implantación de la República.

No quisiéramos tildar de demagogos a los que se asustan ante el sólo anuncio de la dictadura del proletariado en nuestro país, cuyos hombres, equivocados en las apreciaciones del momento sustentan los mismos ideales que nosotros. Llamémosles solamente elementos afines que su mentalidad liberal siglo XVIII les impide ver y otear un nuevo horizonte de agudización de la lucha de clases como tránsito de un régimen hacia otro mejor. No les hemos de culpar de sus errores, respetados al fin, ya que los suponemos producto del ambiente que respiran, porque no es el hombre el que hace el ambiente sino éste el que hace al hombre.

Pero para aquellos otros que convergen en nuestro criterio si hemos de decirles que cada día que pasa se ve el acierto claro, rotundo, diáfano y contundente del camarada Largo Caballero, fiel intérprete del pensamiento del proletariado español y timonel seguro de la revolución que se avecina en nuestro país y fuera de él.

A este efecto, nosotros queremos recordar—no es vanidad—un artículo nuestro, aparecido hace unos cinco meses en el órgano de los jóvenes socialistas «Renovación» en el cual y hablando de la victoria fascista en Alemania decíamos—y hoy sostenemos igualmente—que ya no cabían términos medios, puesto que se imponía la dictadura del proletariado frente a los propósitos de dictadura fascista.

Algunos compañeros en aque-

lla época, no lejana, por cierto, vieron en aquel artículo algo así como una especie de toque invitando a la insurrección spartaquista.

Y no había nada de eso. Los hechos que dicen mucho más que las palabras han venido a demostrar que no es posible establecer nuestro régimen socialista sin una lucha antirrevolucionaria. Pensar de otro modo es como «que quiere abrir las ostras por la persuasión».

Ello es que Largo Caballero, forjado, no en la cátedra, sino en el crisol de la organización sindical, ha sabido concebir el estado espiritual en que se encuentra el país, y como hombre abnegado y honrado sabrá enfrentarse ante todos aquellos que pretendan hacer de España un campo de experimentaciones pequeño-burguesas al estilo Inglaterra. Al lado de la posición de Largo Caballero no estarán, es seguro, los magnates del capitalismo, los trust periodísticos, ni la banca, ni las Empresas. Pero si podemos asegurar que a su lado estaremos, todos aquellos que no tenemos que perder más que nuestras cadenas y un mundo socialista que ganar. Quiérase o no, hoy, más que nunca, decimos con Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

A. GARCIA ATADELL

## De todo un poco

Hay marejada política; todos los días discursos y más discursos, en todas partes discusiones en las cuales se hacen cábalas y suposiciones; el tinglado político dispuesto para la farsa de ofrecer y no cumplir y mientras tanto los obreros bloqueados por el hambre representada en el capital.

Ante tanta fastuosidad de aparato propagandista de todas clases de ideologías, no hay que dudar que se acercan las elecciones, ese gran enigma nacional que se descifrará en un corto lapso de tiempo y por el que tantas margaritas se están deshojando.

¿Quién triunfará? ¿Las derechas? ¿Las izquierdas? ¿O el centro?

Los datos oficiales nos quitarán la duda; para unos será risa y para otros llanto, pero desgraciado del obrero si le toca llorar; él sabrá el por qué, y entonces cada cual con su conciencia.

\*\*\*

Lo mismo que en el mar las aves nos anuncian el acercamiento a tierra; lo mismo que en la campiña el buitre y el cuervo con sus graznidos nos denuncian la carne putrefacta en la cual tienen opíparos banquetes, lo mismo en la ciudad, nos denuncian ciertos elementos hasta ahora afligidos, que se acercan las elecciones, y que al igual que el ave marina, ven acercarse su causa naufragada a tierra de salvación, y lo mismo que el buitre y el cuervo contemplan con éxtasis y complacencia la carne de antemano predestinada, para ensañarse, a medida de la fuerza que sus odios tiene reconcentrada y que tantos sinsabores les ha hecho pasar.

\*\*\*

Pero esperemos tranquilos, la batalla electoral será encarnizada, triunfará quien cuente con más fuerza y simpatía; no deshojemos margaritas inútilmente. ¿Serán las derechas? ¿Serán las izquierdas? Enigma, no digamos misterio; enigma que moviliza y mina, enigma que por ciertos días podemos decir que fulanita o menganito nos besa la mano y se nos ofrece incondicionalmente, para después que el triunfo les sonría, buscar fórmulas de beneficiar a unos con perjuicio de otros, y mientras éstos lloran, los otros ríen y siempre te tocará llorar, obrero, si al votar no lo haces por el lado en que habita el corazón.

UNO NUEVO

## Carta al gremio de toneleros

Compañero Director de EL MARTILLO.

Estimado camarada: Desearía que en nuestro querido periódico que Vd. tan dignamente dirige, diera cabida a la siguiente carta, por lo que le quedará agradecido su amigo y compañero,

José Soto Cala.

\*\*\*

Compañeros: El que suscribe, tiene el honor de hacer mención de que respaldanza mi mayor agradecimiento para todos mis compañeros.

Encontrándome en una situación tan aguda, por tener que operar a mi mujer de la vista, tuve que recurrir al gremio que yo pertenezco, para que con la ayuda de todos mis compañeros, aportando cada uno lo que tuviera voluntad, poder atender a los gastos de operación, y habiéndome respondido mis compañeros tan generosamente al socorro que un compañero le pidió, me encuentro en la obligación de dirigir estas cuatro letras a todos mis compañeros para darles mis más expresivas gracias.

José Soto Cala.

## CRONICA CRISCE

El día 25 del corriente falleció, a la edad de 67 años, María Ordóñez Jiménez, madre de nuestro compañero Isidoro Quirós Ordóñez y de los compañeros arrumbadores Antonio, José y Francisco.

El gremio de toneleros envía desde estas columnas su más sentido pésame a los citados compañeros y demás familia.